



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Actualmente, las condiciones del fenómeno El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) en el océano Pacífico tropical son neutras. No obstante, durante los meses de febrero y marzo se produjo un fuerte calentamiento oceánico en el extremo oriental del Pacífico tropical, que coincidió con un marcado debilitamiento de los vientos alisios, lo cual afectó gravemente al Perú y a otros países adyacentes. Este marcado calentamiento se ha atenuado. La mayoría de los modelos climáticos consultados apuntan a que las condiciones del ENOS se mantendrán neutras en toda la cuenca entre abril y junio de 2017, y que en los meses posteriores la probabilidad de que se desarrolle un episodio de El Niño se sitúa entre el 50 y el 60%. La continuación de las condiciones neutras del ENOS es ligeramente menos probable, mientras que la probabilidad de que se desarrolle el fenómeno de La Niña parece remota. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales seguirán supervisando de cerca la evolución del fenómeno ENOS en los próximos meses.

Tras registrarse en la segunda mitad de 2016 condiciones típicas poco marcadas del fenómeno de La Niña, las temperaturas de la superficie del mar y la mayoría de las variables atmosféricas se han mantenido desde enero de 2017 en unos niveles neutros del ENOS aunque, en febrero y marzo, las temperaturas de la superficie del mar en el extremo oriental del Pacífico tropical se situaron 2,0 °C o más por encima de la media, lo que dio lugar a fuertes lluvias localizadas y a una marcada caída de los vientos alisios desde las islas Galápagos hasta las costas del Ecuador y del Perú. Este calentamiento localizado es diferente del más conocido patrón de calentamiento denominado El Niño, y no implica necesariamente que se vaya a producir un episodio de El Niño en toda la cuenca más adelante en 2017.

Actualmente, las temperaturas de la superficie del mar en la zona central del Pacífico tropical son próximas a la media, pero van acompañadas de configuraciones de las nubes más

características del fenómeno de La Niña. En la región de El Niño 3.4 de la zona centrooriental del Pacífico tropical las temperaturas han aumentado en los últimos dos meses hasta situarse en valores medios o ligeramente superiores a la media. Las temperaturas de las aguas profundas –hasta varios cientos de metros bajo la superficie– desde el Pacífico central hacia el este también han sido cercanas a la media. A menudo lo observado en estas aguas puede proporcionar una indicación de cuáles van a ser las condiciones en superficie.

Según la mayoría de los modelos de predicción dinámica y estadística considerados, las temperaturas de la superficie del mar en la zona centrooriental del Pacífico tropical aumentarán en los próximos dos meses, si bien continuarán siendo neutras. Los modelos indican que a partir de mayo pueden darse diversos escenarios, desde condiciones neutras a un episodio de El Niño moderado, si bien la mayoría apunta al desarrollo de este fenómeno. De media, los pronósticos de los modelos dinámicos indican que las temperaturas máximas de la superficie del mar en la zona centrooriental del Pacífico tropical se situarán entre 1,0 y 1,2 °C por encima de la media en el tercer y cuarto trimestres de 2017, mientras que los modelos estadísticos colocan estas cifras entre 0,5 y 0,7 °C por encima de la media. Conviene tener presente que el grado de certidumbre de las predicciones relativas al ENOS para la segunda mitad del año realizadas antes de mayo o junio suele ser menor que los pronósticos que se emiten en fechas posteriores del año. Teniendo en cuenta estas predicciones y las opiniones de los expertos, la probabilidad de que se desarrolle un episodio de El Niño en la segunda mitad de 2017 se sitúa entre el 50 y el 60%. La probabilidad de que se den condiciones del ENOS neutras es algo menor, de alrededor del 40%. La probabilidad de asistir a un episodio de La Niña en 2017 es muy reducida.

En los próximos meses se vigilarán de cerca las condiciones oceánicas y atmosféricas en el Pacífico tropical a fin de evaluar mejor una posible transición a un episodio de El Niño.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial, y que la intensidad del ENOS no se corresponde sistemáticamente con la de sus efectos. Por lo que se refiere a la escala regional, las proyecciones estacionales deberán tener en cuenta los efectos relativos tanto del estado del fenómeno El Niño/Oscilación del Sur como de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, se sabe que la temperatura de la superficie del océano Índico, del sureste del Pacífico y del Atlántico tropical influyen en el clima de las zonas terrestres adyacentes. A escala regional y local puede encontrarse información aplicable en las predicciones climáticas estacionales regionales o nacionales, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) y los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- Actualmente las condiciones del fenómeno ENOS son neutras.
- En el extremo oriental del Pacífico tropical se produjo durante los meses de febrero y marzo un fuerte calentamiento de la superficie del océano, que coincidió con un marcado debilitamiento de los vientos alisios, lo cual dio lugar a fuertes lluvias costeras en el Perú y en otros países adyacentes.
- Los modelos consultados y las opiniones recabadas de los expertos indican que es probable que se mantengan unas condiciones neutras del ENOS durante la mayor parte del segundo trimestre de 2017, y señalan cierta probabilidad de que se desarrolle un episodio del Niño en torno a la mitad del año.
- De acuerdo con los modelos y las opiniones de los expertos, la probabilidad de que se desarrolle un episodio de El Niño en la segunda mitad de 2017 ha aumentado hasta situarse entre el 50 y el 60%. El escenario más probable es el de unas condiciones de ENOS neutras, y la probabilidad de asistir a un episodio de La Niña es muy pequeña.
- Los pronósticos a más largo plazo sobre el fenómeno ENOS emitidos antes de junio para la segunda mitad del año tienen un grado de certidumbre menor que los elaborados en la segunda mitad del año.

Seguirá vigilándose atentamente la evolución del fenómeno ENOS. Durante los próximos meses los expertos en predicción climática suministrarán periódicamente interpretaciones más detalladas de las variaciones climáticas a nivel regional, que difundirán los SMHN. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

<https://public.wmo.int/es/acerca-de-la-omm/miembros>

Para más información relativa a los CRC de la OMM y enlaces sobre el particular, puede consultarse la siguiente dirección:

<http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/RCCs.html>

En la dirección siguiente pueden consultarse todos los boletines *El Niño y La Niña Hoy* disponibles hasta la fecha (incluido este):

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/enso_updates.html

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el tratamiento de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial

El *Boletín El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica periódicamente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente *Boletín El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de los Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de los Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) del Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo-France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) del Ecuador, el IRI, el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido, el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de los Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).